

CRECIENDO EN LA GRACIA

Wilma va por el oro

Para el sábado 30 de enero de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 6: 4 • «Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

1 Juan 1: 9 • «Pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad».

(Para citas adicionales, véase la guía del alumno)

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CRECIENDO EN LA GRACIA»?

Los adolescentes suelen responder con desánimo o rebeldía a la idea de llevar una vida cristiana; y es que esta muchas veces se les ha sido presentada como una serie de reglas y restricciones. Nosotros, sin embargo, tenemos la oportunidad de cambiar ese concepto explicándoles que vivir una vida cristiana —crecer en la gracia— se parece a un atleta que se está entrenando para ganar la medalla de oro (¡Pero esta es una carrera en la que todos podemos ganar el oro!).

Muchos adolescentes que se resisten a la idea de seguir reglas, bien sea de sus padres, la escuela, o la iglesia, pueden asimilar fácilmente el concepto de que un atleta necesita un estricto régimen de entrenamiento —con restricciones en su dieta, actividades de recreación, buenas horas de descanso y muchas horas de práctica— si desea lograr su objetivo y mantenerse en forma. ¿Cuál es la diferencia? ¿Por qué es más fácil aceptar las restricciones que impone el entrenamiento deportivo que aquellas que están relacionadas a la vida cristiana? Tal vez porque los deportes se concentran en el objetivo. Los atletas y sus seguidores saben que el trabajo duro tiene sus recompensas.

Nosotros debemos enfatizar igualmente el «objetivo» de vivir una vida cristiana, y no solo referirnos a la recompensa eterna. No obstante, y a pesar de la importancia que esto reviste, para un adolescente de hoy podría parecer algo muy lejano. Además, es fácil confundirse y pensar que el cielo es algo que podemos ganar con trabajo duro y esfuerzos personales. Tenemos que resaltar los beneficios *en esta vida* de unirnos al equipo de Dios y de estar bien entrenados. Dios quiere ayudarnos a alcanzar nuestro «máximo potencial» y su plan de entrenamiento no solo ha sido diseñado para que lo logremos, sino también para que lo representemos fielmente ante todos los espectadores.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CRECIENDO EN LA GRACIA»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender que vivir una vida cristiana es nuestra respuesta de amor hacia Dios, y no un intento de ganarnos la salvación.
2. Reconocer que Dios ofrece su poder y su apoyo, y que nos da valor para vivir la vida cristiana.
3. Comprometerse a continuar avanzando en la gracia, un paso a la vez.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) acceso a una cocina, ingredientes para una receta sencilla; (Actividad B) periódicos o revistas para recortar (traídos por los alumnos o por nosotros) cartulina, tijeras, pegamento.

Conexión • Biblias, pizarrón o rotafolio, guías del alumno.

Práctica • Copias de la hoja extraíble «Vida antigua, vida nueva» (p. 43); lápices o bolígrafos; un recipiente de metal o una cubeta, fósforos, agua.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

ADVERTENCIA: Esta actividad requiere de tiempo (preparémonos para dedicarle al menos media hora) y puede distraer mucho a los alumnos. Así que tengamos en cuenta estas cosas antes de realizarla.

Preparémonos • Para realizar esta actividad necesitaremos tener acceso a una cocina. Busquemos los ingredientes necesarios para

una receta sencilla (como galletas de chocolate o algo que requiera ingredientes tales como harina, azúcar, mantequilla, huevos, etc.). Si es posible conseguir una receta más saludable que se adapte a esta actividad, mucho mejor.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que se reúnan en la cocina para dar inicio al estudio de la lección. Si nuestra clase es pequeña, podemos realizar la actividad en un solo grupo; por el contrario, dividamos la clase en grupos de unas cuatro personas y demos a cada grupo los ingredientes necesarios para completar la receta. Sin embargo, no les demos la receta; más bien démosles cantidades más grandes de las que necesitan.

Iniciemos la actividad • Digámosles lo que deben hacer, pero no informemos las cantidades que deberán usar, el orden en que deben combinarse, etc. (Si queremos hacerlo más interesante, podemos darles ingredientes adicionales que no sean necesarios para la receta, como ají en polvo, y ver si son lo suficientemente listos como para no utilizarlos).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué fue lo más fácil y lo más difícil de la receta? (Fue difícil adivinar qué ingredientes debían juntarse primero sin tener la receta). **¿Cómo decidieron qué usar y las cantidades?** (Algunos en el grupo habían hecho galletas anteriormente y sabían más o menos el procedimiento; si es así, preguntemos qué habría pasado si nadie en el grupo hubiese tenido esa experiencia. Si la clase estaba dividida en varios grupos, comparemos las experiencias de los diferentes grupos). **¿Por qué necesitamos instrucciones y recetas? ¿De qué manera el plan de Dios para nuestra vida es como una «receta»?** (Aclaración: ¡La decisión de dejarlos que coman o no las galletas que prepararon depende en parte del éxito que hayan tenido adivinando la receta!).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Si es posible, pidamos a los alumnos de antemano que traigan fotos de estrellas del deporte y de otras figuras que admiren. Si no es posible pedirles esto de antemano, traigamos nosotros revistas y materiales como cartulina, tijeras, y pegamento.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que trabajen juntos (si nuestra clase es grande, dividámoslos en grupos) para crear una o más composiciones donde hayan atletas y otros personajes admirados por ellos.

Iniciemos la actividad • Preguntemos: ¿Por qué admiramos a estas personas de manera particular? ¿Cuáles son sus logros? ¿Qué tienen que hacer ellos para prepararse para los juegos, las competencias, etc.? ¿Se ha entrenado alguno de nosotros para alguna competencia deportiva importante? ¿Qué clase de cosas tienen que hacer los atletas en entrenamiento? (Nota: No olvidemos que en nuestra clase habrán alumnos a quienes no les interesa el deporte, así que incluyamos otras personalidades como músicos, actores, artistas, etc., que han trabajado, practicado y se han preparado arduamente para poder lograr el éxito en sus campos profesionales. Dejemos que los intereses de los miembros del grupo guíen la dirección de esta parte de la discusión). **¿En qué se parecen el régimen de entrenamiento de un atleta, las prácticas de un músico, etc., con la vida cristiana?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Digamos: Dios nos ha llamado a ser agentes para su reino en este mundo. ¿Qué significa esto? A continuación algunos de los requisitos que tiene cualquier país para aquellos que quieren alistarse como agentes de inteligencia militar. Coloquemos esta lista en un lugar a donde todos puedan verla o leerla en voz alta.

- Tener un carácter excelente y una lealtad absoluta a la nación.
- No tener antecedentes de ningún tipo.
- Estar graduado en la escuela secundaria.
- Completar el entrenamiento básico de combate.

- >> Pasar un examen de lenguaje y un examen físico.
- >> No haber poseído ni haber comercializado jamás ninguna clase de drogas.
- >> Mantener una estricta apariencia militar que incluye zapatos lustrados, uniforme, y corte de pelo.
- >> Estar dispuesto a trabajar duro, muchas veces en horas nocturnas y durante los fines de semana.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que los requisitos son tan estrictos? (Porque es un trabajo difícil). **¿Cómo creemos que se comparan estos requisitos a los «requisitos» para ser agentes de Dios?** (De cierta manera, Dios no es tan exigente. Dios nos acepta a todos. Dios tiene mayores expectativas de nosotros, pero él está dispuesto a trabajar con nosotros para ayudarnos a alcanzarlas). **¿Por qué ser agentes de Dios en este mundo puede ser una labor tan exigente como ser agentes secretos? ¿Por qué Dios requiere que nos mantengamos «en forma» para servirlo?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. La Biblia es nuestro libro de instrucciones, nuestro manual de entrenamiento. Está inspirada por alguien que sabe más que nadie lo que es bueno para nosotros y la manera en que funcionamos mejor, porque él fue quien nos creó.

Preguntemos: ¿Podemos confiar en Dios con todo nuestro corazón? (Esa es la gran pregunta). **Si crees que sí, ¿por qué debemos hacerlo?** (Porque él ya nos salvó al morir en la cruz).

Digamos: No hay nada más que podamos o que tengamos que hacer para ganarnos la entrada al cielo.

Preguntemos: Si eso es así, ¿por qué el cristianismo parece estar tan lleno de reglas sobre lo que podemos y no podemos hacer? (Permitamos algunas respuestas a esta pregunta. Dejemos que los alumnos piensen).

Distribuyamos las guías del alumno de esta semana. Pidamos a varios voluntarios que lean en voz alta los versículos que aparecen allí o que coloquen las citas donde todos puedan verlas para que los alumnos las busquen en sus Biblias y las lean. **Preguntemos: ¿qué nos dicen estos versículos, si es que lo hacen, que nos ayude a responder la pregunta de las reglas?**

Para terminar la disertación, compartamos los siguientes pensamientos con nuestras propias palabras:

El cristianismo no es un asunto de reglas que deben cumplirse por cumplirse. El cristianismo tiene que ver con crecer hasta convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos, la *mejor* persona que podamos llegar a ser. Si lo vemos de esa manera, descubriremos que es como entrenarnos para los Juegos Olímpicos o practicar para nuestra primera aparición en el escenario, o entrenarnos para ingresar al programa de entrenamiento de agentes de elite del servicio secreto de una nación. Es todo un reto, y a veces es difícil. Y al igual que en el caso de los ejemplos mencionados, tenemos que alcanzar nuestro máximo potencial para la gloria de Dios. Pero Dios no nos exige que lo hagamos solos; él está con nosotros durante todo nuestro recorrido.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué necesita una persona para alcanzar el éxito a pesar de todas las circunstancias adversas, como le sucedió a Wilma? ¿Se parece de alguna manera su experiencia a la vida del cristiano?

Si no hemos usado la sección «La conexión con el reino» anterior, distribuyamos las guías del alumno y discutamos las citas bíblicas correspondientes del día miércoles a la luz de las preguntas de arriba.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Un grupo de amigos nos invitan a que vayamos con ellos a una fiesta. Al conversar, mencionan que no habrá adultos presentes, de manera que van a llevar cerveza. Parece ser que la cosa se va a poner un poco irracional. De repente uno de ellos nos mira y dice: «Yo creo que tú no vas a querer ir, porque eres cristiano. Eres demasiado santo para andar con nosotros, ¿verdad?»

¿Qué responderíamos?

Preguntemos: ¿Nos gustaría ir a la fiesta? ¿Nos sentimos cómodos de que se nos etiquete como «cristianos»? ¿Cómo nos sentiríamos si les dijésemos a nuestros amigos: «No, yo no soy demasiado santo, yo voy con ustedes»? ¿Qué impresión del cristianismo recibirían nuestros amigos si decidimos ir a la fiesta? ¿Y si decidimos no ir? ¿Cómo podríamos rechazar la invitación de una forma que no nos resulte incómoda?

Invitemos a varios voluntarios a leer las siguientes citas: **2 Corintios 5: 17; Romanos 6: 4; Gálatas 2: 20. Preguntemos: ¿Qué significa tener una «vida nueva»? ¿Cómo cambian las cosas cuando nos convertimos en cristianos? ¿Qué pasa si no somos constantes en vivir nuestra vida bajo las normas cristianas?** Pidamos a alguien que lea **1 Juan 1: 9. ¿Por qué es importante esforzarnos por vivir según las normas de Dios aunque sepamos que cometeremos errores y fallaremos?** (Orientemos la discusión hacia la idea de que crecer en Jesús no es un cambio instantáneo sino un proceso que él va obrando en nosotros a lo largo de toda nuestra vida).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos una copia de la hoja extraíble «Vida antigua, vida nueva» (p. 43) a cada miembro de nuestra clase. Démosles tiempo suficiente para trabajar en ella de manera individual. Asegurémonos que sus respuestas puedan ser completadas de manera privada y que nadie más las vea, de manera que puedan ser lo más honestos posible.

Cuando todos hayan tenido tiempo de haber completado la hoja extraíble, invitémoslos a doblarla por la mitad. Luego pidamos que inclinen sus rostros y hagamos una oración para que Dios trabaje en la vida de cada uno, nos ayude a cambiar las cosas que debemos cambiar, y cada día podamos ser más semejantes a él.

Después de la oración, pidamos a cada alumno que doble su hoja por la mitad, de manera que la «vida antigua» esté en un lado y la «vida nueva» en el otro lado. Tengamos preparado con antelación un recipiente metálico, fósforos y un poco de agua. Pidamos a los miembros de la clase que separen la mitad de las páginas con la «Vida antigua» y las coloquen en el recipiente. Seguidamente encendámoslas. Mantengamos el agua a mano para apagar el fuego.

ADVERTENCIA: Esta actividad podría no ser apropiada en algunos lugares. Asegurémonos de cumplir las normativas de emergencia y antiincendios de nuestra iglesia. La idea es ilustrar que nuestra vida antigua puede ser dejada atrás completamente cuando aceptamos a Jesús, pero queremos ilustrarlo sin que se corra ningún riesgo de incendiar nuestra iglesia.

Cuando el fuego se haya extinguido, **digamos: Dios quiere que todas las cosas malas de nuestra vida pasada y presente queden reducidas a cenizas. Él puede perdonar nuestros pecados y cambiar nuestra vida si nosotros se lo permitimos. Recordemos que Dios envía a otras personas a nuestra vida para ayudarnos,**

de manera que si hay algo que hayamos escrito en esa hoja en lo que creamos que necesitamos ayuda, pueden acercarse a mí después de la clase o buscar a otro adulto y pedirle su consejo, como nuestros padres, un maestro o el pastor. Dios *puede* cambiar las cosas por nosotros. Pidámosles que doblen la parte de la hoja de la «Vida nueva», que la lleven a sus casas, o que la mantengan en sus Biblias u otro lugar seguro.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué es lo más fácil de ser cristianos?
2. ¿Qué es lo más difícil de ser cristianos?
3. ¿Por qué algunas personas parecen luchar con los mismos problemas durante su vida cristiana y nunca superarlos?
4. ¿Creemos que Dios nos perdonará por el mismo pecado una y otra vez?
5. ¿Qué es lo mejor que podemos hacer cuando nos sentimos tentados a hacer algo que como cristianos sabemos que está mal?
6. ¿Cómo podemos permanecer cerca de Dios incluso cuando la situación se pone muy oscura?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

No siempre es fácil entrenar para una misión especial, una competencia o una presentación importante, pero es emocionante y satisfactorio. De la misma manera, estar en el programa de entrenamiento del reino de Dios no siempre es fácil. Se requiere que enfrentemos nuestras propias tendencias pecaminosas y que escojamos estar cerca de Jesús sin importar lo que esté ocurriendo en nuestra vida. Pero él ha prometido ser nuestro entrenador durante todo el proceso de preparación, de manera que al ir ganando un premio tras otro, nuestra vida se acercará cada vez más al plan perfecto que él tiene para nosotros. El premio mayor aún está delante de nosotros, cuando Jesús regrese. Pero nuestro recorrido cristiano será el viaje más emocionante que jamás hayamos emprendido.

PARA LA LECCIÓN 5:
ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

Vida antigua

1. La cosa más vergonzosa que he hecho en mi vida es:

2. Algo que oculté y que espero que nadie se entere jamás es:

3. Un mal hábito que espero abandonar es:

4. Algo que en este momento de mi vida se interpone entre Dios y yo es:

Vida nueva

1. Una cosa buena que me gustaría comenzar a hacer es:

2. Una meta que he establecido para este año es:

3. Una persona a quien me gustaría tratar mejor este año es:

4. Una manera en la que me gustaría estar más cerca de Dios es: